

Freno a la instalación de granjas de cerdos para evitar molestias al turismo termal

JORDI CAUPENA | CALDES

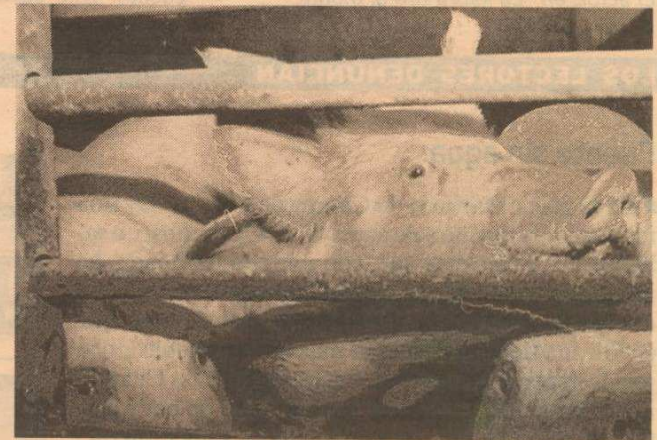
Caldes de Malavella no quiere pasar de ser villa termal a ser villa porcina. El interés de diversos empresarios de explotaciones porcinas por instalarse en este municipio ha provocado la suspensión cautelar de licencias municipales para este tipo de actividades durante un año. En Caldes ya existe una granja porcina y en un futuro se instalarán otras

dos más. Dos empresarios del sector ya se han visto afectados por la suspensión de licencias.

Al alcalde, Miquel Casas, le preocupa la proliferación de explotaciones porcinas, ya que Caldes es un pueblo que tradicionalmente acoge turismo termal en sus dos balnearios. Durante este año de suspensión, los técnicos municipales redactarán un informe que determinará cómo se podría compaginar la actividad turísti-

ca del municipio con el funcionamiento de estas granjas.

Casas ve normal que los agricultores de la población, para incrementar sus ingresos, tengan granjas de cerdos de 60 o 70 cabezas, como también acepta la ampliación de las actuales granjas. "Pero no encontramos natural que una finca de gran tamaño sea aprovechada por personas que no tienen nada que ver con nuestro pueblo para criar cerdos", matizó. ●



RAFEL BOSCH

Los cerdos se han convertido en un problema para Caldes